

Mensaje diez

Rut escogió su meta, ejerció su derecho, buscó su reposo y recibió una recompensa en pro de la economía de Dios

Lectura bíblica: Rt. 1—4

- I. **Jueces es un libro que nos relata la deplorable historia de Israel, la cual es oscura y repugnante; Rut, que sirve de apéndice al libro de Jueces, narra el excelente relato de una pareja, el cual es luminoso y fragante; el personaje principal de este relato, Rut, es como un lirio que crece entre los espinos y como una estrella luminosa en la noche oscura—Rt. 1—4.**
- II. **El capítulo 1 del libro de Rut habla sobre Elimelec, quien se desvió apartándose del reposo hallado en la economía de Dios (vs. 1-2), sobre Noemí, quien regresó al reposo hallado en la economía de Dios (vs. 3-7, 19-22) y sobre Rut, quien escogió su meta (vs. 8-18):**
 - A. Rut es un libro de reposo; el reposo sabático es Cristo como nuestro reposo, tipificado por la buena tierra de Canaán—Dt. 12:9; He. 4:8-9:
 1. Dios reposó al séptimo día debido a que había logrado lo que deseaba; el deseo del corazón de Dios es que el hombre en la tierra lo exprese en Su imagen y lo represente con Su dominio—Gn. 1:26-28; Ro. 8:28-29; 2 Co. 3:18; Ro. 5:17, 21; Ap. 5:9-10; 22:5.
 2. En el Antiguo Testamento la buena tierra era un lugar de reposo debido a que el templo podía ser edificado allí; el templo era la máxima consumación de la entrada en la buena tierra por parte de los hijos de Israel; con el templo Dios pudo obtener Su expresión y Su representación con miras a Su reino, gobierno y administración—1 R. 8:1-11.
 3. Cristo es el reposo para los santos en tres etapas:
 - a. En la era de la iglesia el Cristo celestial, Aquel que ha expresado, representado y satisfecho a Dios y que reposa de Su obra y está sentado a la diestra de Dios en los cielos, es el reposo para nosotros en nuestro espíritu; por ser nuestro reposo, Él es nuestra perfecta paz y plena satisfacción—Mt. 11:28-29.
 - b. En el reino milenario, después que Satanás haya sido quitado de esta tierra (Ap. 20:1-3), Dios será expresado, representado y satisfecho por Cristo y los santos vencedores;

Mensaje diez (continuación)

entonces Cristo con el reino será el reposo de una manera más plena para los santos vencedores, quienes serán Sus correyes (vs. 4, 6) y participarán y disfrutarán de Su reposo.

c. En el cielo nuevo y la tierra nueva, después que todos los enemigos, incluyendo la muerte, el último enemigo, hayan sido sujetos a Él (1 Co. 15:24-27), Cristo, como Aquel que ha conquistado todas las cosas, será el reposo de la manera más plena para todos los redimidos de Dios por la eternidad.

- B. El hecho de que Elimelec dejase la buena tierra significaba que él se desviaba apartándose del reposo en la economía de Dios, desvinculándose así de la economía de Dios; él se desvió apartándose de Belén, el lugar de nacimiento del Cristo venidero (Mi. 5:2; Lc. 2:4-7), en Judá, lo mejor de la buena tierra (Gn. 49:8-10; Éx. 3:8b; Dt. 8:7-10), y se fue a Moab, un país idólatra (Jue. 10:6).
- C. El regreso de Noemí a la Tierra Santa fue su regreso al reposo hallado en la economía de Dios desde Moab, el país idólatra, hasta Judá, la tierra de Emanuel (Is. 8:8), para llegar a Belén, el lugar de nacimiento de Cristo (Rt. 1:19a, 22b); ella regresó acompañada de Rut, su nuera, la cual le había sido dada por Dios para el cumplimiento de Su economía con respecto a Cristo (v. 22a).
- D. Rut escogió como meta participar —juntamente con los elegidos de Dios— en el disfrute de Cristo, y llegó a ser un antepasado importante de Cristo que, como tal, contribuyó a introducir a Cristo en el linaje humano; ella escogió a Dios y Su reino con miras a llevar a cabo la economía de Dios con respecto a Cristo—Mt. 1:5-6.

III. El capítulo 2 del libro de Rut menciona que Rut, como alguien que había vuelto a Dios dejando atrás su pasado pagano, ejerció su derecho a participar del rico producto de la herencia de los elegidos de Dios:

- A. Según su estatus triple como peregrina, pobre y viuda, Rut ejerció su derecho a espigar la mies; al espigar, ella no mendigaba, sino que hacía uso de su derecho.
- B. La ordenanza dada por Dios con respecto a la siega de la mies indicaba que Jehová bendeciría a los hijos de Israel si ellos reservaban los rincones de sus campos y la rebusca para que fuese cosechada por los pobres, los peregrinos, los huérfanos y las viudas—Lv. 23:22; 19:9-10; Dt. 24:19.

Mensaje diez (continuación)

- C. Booz obedeció esta ordenanza, con lo que dio testimonio de su gran fe en Jehová; bajo la soberanía de Dios, esta ordenanza parecía haber sido escrita teniendo en mente a una persona: Rut.
- D. Así como Rut tenía el derecho a disfrutar del producto de la buena tierra después de entrar en ella, nosotros también tenemos derecho a disfrutar de Cristo como nuestra buena tierra después de haber creído en Él; que Rut ejerciera su derecho a obtener y poseer el producto de la buena tierra significa que, después de creer en Cristo y ser unidos orgánicamente a Él en nuestro espíritu “unido” (Ro. 8:16; 1 Co. 6:17), tenemos que comenzar a ir en pos de Cristo a fin de ganarlo, poseerlo, experimentarlo y disfrutarlo (Fil. 3:7-16).
- E. Este libro de Rut nos muestra el camino, la posición, los requisitos y el derecho que les corresponde a los pecadores de participar en Cristo y disfrutar a Cristo; según lo dispuesto por Dios, quienes creímos en Cristo hemos sido hechos aptos y estamos en la posición adecuada para reclamar nuestro derecho a disfrutar a Cristo (Col. 1:12; Ap. 2:7; 22:14).
- F. El libro de Rut es una narración preciosa, conmovedora, persuasiva y subyugadora; en el relato fragante del capítulo 2 se hallan implícitos cuatro tipos:
 1. Booz, quien poseía abundantes riquezas (v. 1), tipifica a Cristo, quien es rico en la gracia divina (2 Co. 12:7-9).
 2. El campo de la buena tierra prometida por Dios (Rt. 2:2-3) tipifica al Cristo todo-inclusivo, la fuente de todo fruto espiritual y divino que sirve de suministro de vida a los elegidos de Dios (Fil. 1:19-21a).
 3. La cebada y el trigo (Rt. 2:23) tipifican a Cristo como el material con el cual se hace el alimento de Dios y de Su pueblo (Lv. 2; Jn. 6:9, 33, 35).
 4. Rut, una moabita, una pecadora pagana ajena a las promesas de Dios (Dt. 23:3; cfr. Ef. 2:12), a quien se le otorgó el derecho a participar de la rebusca de la mies de los elegidos de Dios tipifica a los “perrillos” gentiles que tienen el privilegio de participar de Cristo como las migajas bajo la mesa de la porción de los hijos elegidos de Dios (Mt. 15:21-28 y la nota 1 del v. 27).

IV. El capítulo 3 del libro de Rut habla sobre el hecho de que Rut buscó su reposo:

Mensaje diez (continuación)

- A. Noemí, la suegra de Rut, le dijo: “Hija mía, tengo que buscarte un lugar de reposo, para que te vaya bien”—v. 1:
1. Noemí comprendió que la persona apropiada para ser el marido de Rut era Booz; por tanto, Noemí actuó como “intermediaria” para apremiar a Rut a casarse.
 2. Los ministros genuinos del Nuevo Testamento son como Noemí en el sentido de que instan a los creyentes en Cristo a amarle como su Novio a fin de que lo tomen como su Marido—2 Co. 11:2; Ap. 19:7; 21:9-10.
 3. La única manera en que obtenemos reposo es al tomar a Cristo como nuestro Marido; debemos conocerlo como nuestro Marido y tomarlo como nuestro Marido, al vivir en el contacto más estrecho e íntimo con Él—1 Co. 2:9; cfr. 16:22.
 4. Si nos casamos con Cristo, tomándolo a Él como nuestro Marido, nuestra vida cambiará; comprenderemos que debemos tener la fidelidad propia de una esposa y aprenderemos a disfrutar a Cristo como nuestra vida y nuestra persona, andando y comportándonos en unidad con Él—2 Co. 2:10.
- B. Después de venir a la buena tierra y ejercer el derecho a disfrutar de su rico producto, Rut todavía requería de un hogar para obtener reposo; esta clase de reposo sólo sería posible mediante el matrimonio:
1. Aunque seamos salvos y amemos al Señor, a fin de tener un hogar donde obtengamos reposo, tenemos que casarnos con el Señor Jesús, tomándolo como nuestro Marido, y vivir juntamente con Él en la iglesia, nuestro hogar—Ro. 7:4; 2 Co. 11:2; Ef. 5:25-27.
 2. Cristo, nuestro Marido, y la iglesia, nuestro hogar, forman una unidad completa donde obtenemos el reposo apropiado y adecuado (v. 32).
- C. A la luz de Mateo 1:5-6 y 16, el hecho de que Rut buscara su reposo tenía como fin, en realidad, dar continuidad a la genealogía que traería a Cristo.
- D. Booz le dijo a Rut: “Soy pariente cercano, con todo eso hay un pariente más cercano que yo”—Rt. 3:12:
1. En este versículo, el primer pariente en línea del esposo de Rut, el pariente más cercano, tipifica a nuestro hombre natural,

Mensaje diez (continuación)

que no puede redimirnos de las deudas (el pecado) contraídas por nuestro viejo hombre y tampoco lo hará (4:1-6).

2. Booz, el segundo pariente en línea del esposo de Rut, tipifica a Cristo, quien participó de sangre y carne (He. 2:14) para ser nuestro Pariente cercano que puede redimirnos de nuestro pecado, recobrar los derechos perdidos que le correspondían a nuestro hombre natural según la creación de Dios, ser nuestro nuevo Marido en Su unión divina y orgánica con nosotros y tomarnos como Su complemento con miras a obtener Su aumento (Rt. 4:7-13).

V. El capítulo 4 del libro de Rut habla sobre el hecho de que Rut recibió una recompensa en pro de la economía de Dios:

- A. Como parte de su recompensa en pro de la economía de Dios, Rut obtuvo un marido redentor, el cual tipifica a Cristo como Marido redentor de los creyentes; ahora, por ser creyentes en Cristo, poseemos un Marido que es nuestro Redentor eterno, diario y presente, el cual nos rescata, nos salva y nos libra de todos nuestros problemas.
- B. Además de obtener un marido redentor, Rut fue redimida de la deuda contraída por su difunto esposo (vs. 1-9); esto tipifica el hecho de que los creyentes son redimidos del pecado de su viejo hombre:
 1. Según Romanos 6:6 y 7:2-4, el difunto esposo, nuestro viejo esposo, es nuestro viejo hombre; Dios nos creó para que seamos Su esposa, pero nosotros nos rebelamos contra Él; nosotros lo abandonamos, y nosotros mismos asumimos la posición de esposo.
 2. Nuestro esposo pecaminoso nos agobiaba con muchas deudas, pero el día que nos casamos con Cristo, obtuvimos un Marido que es nuestro Redentor todopoderoso y omnipotente; todos necesitamos que Cristo sea tal Marido para nosotros, y deberíamos acudir a Él de manera habitual y simplemente decirle: “Señor Jesús, te necesito”.
- C. Otro aspecto de la recompensa de Rut es que ella llegó a ser un antepasado crucial en la genealogía que engendró la casa real de David a fin de que Cristo fuese producido (Rt. 4:13b-22; Mt. 1:5-16); esto indica que Rut obtuvo un beneficio todo-inclusivo y todo-extenso, el cual incluía la posición y la capacidad requeridas

Mensaje diez (continuación)

para introducir a Cristo en el linaje humano; así pues, ella fue un eslabón importante en la cadena que está llevando a Cristo a todos los confines de la tierra.

- D. Rut no sólo llegó a ser un antepasado crucial en la genealogía que produjo a Cristo, sino que también dio continuidad a la línea de la humanidad creada por Dios con miras a la encarnación de Cristo; la encarnación de Cristo fue un asunto de que Él saliese de la eternidad y entrase en el tiempo, y así fuese introducido con Su divinidad en la humanidad:
1. Cada día de nuestra vida cristiana debería ser una continuación de la encarnación de Cristo, de tal modo que Cristo sea producido para nacer en otros por medio de que nosotros les ministremos Cristo como Espíritu a ellos—2 Co. 3:6.
 2. A fin de que esto suceda, todos debemos hablar por Cristo, proclamar a Cristo y hablar impartiendo Cristo en otros; ministrar Cristo de esta manera ciertamente nos cambiará metabólicamente a nosotros y a los que cuidamos, con miras a que seamos transformados en Su misma imagen—v. 18; 4:1.